

Nota simpática

Las señoritas obreras que trabajan en la Fábrica de Calzado del señor Bertheau, levantaron una contribución que ascendió á la suma de [¢ 25 00] veinticinco colones, para ayudar á sufragar los gastos que demandé el envío de delegados al Congreso de Obreros Centroamericano.

"Hoja Obrera" les rinde respetuosamente su más sincera felicitación y aplaude tan significativo y fraternal esfuerzo. Ellas han venido á ocupar el puesto que la estulticia y el egoísmo de unos pocos abandonan.

¡Salve obreras! Por vuestra grandeza de alma y por vuestra gracia y gentileza, sois las llamadas á presidir en este colosal torneo de la evolución de los obreros centroamericanos.

¡Venid á ocupar el puesto de honor!

LISTA DE LAS SEÑORITAS CONTRIBUYENTES

Lola Gutiérrez, Fidelina Montoya, Rosa Gutiérrez, Yraida Calderón, Manuela Peña, Anita Mora, Luisa Madrigal, Abigail Rodríguez, Celina Umaña, Zoila Vargas, María Mora, Lucila Durán, Lastenia Durán, Blanca Pereira, María Castro, Clemencia Mora, Elida Mora, Belarmina Rodríguez, Rosa Muñoz, Rosa Corella, Francisca Sanabria, Enriqueta Pereira, Debora Bogle, Emma Solano, Simona Ramos, Regina Carrillo, Lía de Bertheau, Juana Sancho, Mercedes Navarro, Nelly Zamora.

El Gobierno de las Venganzas

Una nueva injusticia cometida por el actual jefe de Estado, ha venido á demostrarnos la poca seriedad que hay en los actos del presente Gobierno.

Desde que se llevó al solio presidencial al Lic. Jiménez, la hora de las venganzas llegó para sus satélites.

Ora es la destitución de un maestro porque su pluma dice verdades desde las columnas de un periódico.

Ora la venganza de un Ministro con un empleado de Aduana porque, no pudiendo resistir á lo que su conciencia le dicta, dice cosas muy amargas por la prensa también.

Ora la injusticia cometida con un empleado de un Ministerio, á quien se le destituye para colocar á un familiar del señor Presidente.

Ora la destitución de un profesor del Liceo por simples asuntos políticos.

.....Y hoy tenemos que agregar á todas estas injusticias y venganzas ruines, la que se ha cometido con el Lic. en farmacia don Horacio Acosta.

Porque su hermano Raúl en su periódico EL CORREO DEL POÁS externa opiniones que no van en favor del actual Gobierno, éste pizotea un nombramiento que ha traspasado nuestras fron-

teras y agrega con esto una venganza más á las tantas que ya ha cometido.

Y nos falta mucho que ver todavía: las venganzas no cesarán mientras existan quienes canten verdades que hagan cosquillas en el espinazo de nuestros hombres de Estado; mientras hayan almas nobles que se levanten para protestar contra toda injusticia cometida; mientras tengamos pechos generosos que lancen á los cuatro vientos de la publicidad los errores y las debilidades y la poca seriedad de un gobierno que hoy danza y ríe con una risa mefistofélica sobre un Programa que se creyó iba á respetar y á cumplir al pie de la letra; mientras tengamos quienes se afrenten ante las injusticias cometidas por esos que viven bajo el solio como en un escenario de zarzuela.

La flor sombría de la venganza, abre sus pétalos entre los cortinajes del Palacio y la injusticia gesticula en la sombra.

¡Cuán melancólicamente doloroso es esa necesidad de las mentiras en lucha por un candidato y que los acontecimientos hacen brotar en los senderos fangosos de la pasión política!...

VICTOR MANUEL ROIAS

ACLARACION NECESARIA

En el próximo número de "Hoja Obrera" trataremos ampliamente y sin contemplación de castas ni convencionalismos el asunto de Alejo Aguilar.

No lo habíamos tratado más antes porque no estábamos en autos de como procedería la justicia ó lo que así se llama en los humenos quizá por aberraciones del lenguaje.

Sabemos que jurídicamente, el proceso no arroja ninguna novedad; ya nuestro temperamento se acostumbró á mirar inmensos manojos de papel donde á pesar de los pesares, la justicia se bambolea á impulsos de las brisas del capital ó á impulsos del huracán de la miseria.

Vamos á tratar el asunto Aguilar-Tinoco bajo su aspecto moral.

Ahora dos palabras; á raíz de

esta cuestión, esperó gran parte del país, la opinión que daría "Hoja Obrera," sin embargo, nosotros sin conocimiento de causa no podíamos exponer opinión alguna, lo contrario sería mala fé manifiesta.

Este silencio justificado por parte nuestra, sirvió de pie para que nuestros enemigos gratuitos—pues todos en esta vida los tenemos—nos calumniaran soezmente diciendo con el mayor cinismo que nos habíamos vendido, (hubo quién supuso hasta la suma.)

Lo que pasa con estas gentes es que no teniendo motivo para lanzar el mordisco, sueltan el veneno de su calumnia.

¡Hasta cuando se alimentará en los hombres otro germen que no sea el de la envidia!

Cosas de Escasú

Sr. Director de Hoja Obrera:

El veintinueve del corriente estaremos de largos manteles. Es el día del glorioso San Miguel, patrono del pueblo, y vendrá á honrarnos con su visita el Sr. Presidente de la República, patrono de la Iglesia católica en Costa Rica, según la Municipalidad que tuvimos el año pasado.

Bondad en su imparcialidad de la ley, digna de pasar á la historia por su generosidad extraordinaria.

¡Obsequios á don Ricardo para un banquete de cuarenta cubiertos, contratado con Monluis que tiene una cuchara que aquello va á saber á gloria!

Figurese Ud. el sacrificio de los señores concejales vendiendo un novillo, una vaca, un cerdo para obsequiar á costa de ellos á don Ricardo y hacer quedar bien al pueblo.

Pero los pueblos son mal agradecidos; y como esta es la tierra de las brujas, ya las malas lenguas dan en decir que el Jefe Político, el Alcalde, los maestros y demás elemento aristocrático, amigos de don Ricardo, lo invitaron, y que parece que levantaron una suscripción, pero que cuando se les dijo á los contribuyentes "que te vean mis ojos Dorila" se encontraron con los bolsillos tan hondos, tan hondos que el dinero había huído por arte de brujería.

¡Malditas brujas! pues no dan en decir que para no hacer la gran plancha y decirle á don Ricardo ya no hay banquete, se pusieron de acuerdo la Municipalidad y el cura; que con un sablazo á los fondos comunes se arreglo la cosa, y se hartarán cuarenta panzas, casi todas capitolinas, á costa del pobre pueblo escasúenseño.

¡Cuenteretes de brujas! no hagamos caso de eso. La Municipalidad correrá con el gasto, y el cura también! Si son tan buenos.

Mas para evitar murmuraciones los amigos de don Ricardo debían bolsearse, y salir en letras de molde con la cuota de cada uno, para que estas brujas, que Dios confunda no piensen mal del ayuntamiento de tata cura ni de don Ricardo, que después de su paseo á la tierra del Erizo no quiere banquetes con dineros de los pueblos sino por contribución de amigos, como se hacía en tiempos del fusil de chispa.

Que contribuya la mancha brava aristocrática del pueblo. Es muy justo;

ella va á darse un atracón y.....al que quiera celeste que le cueste. Para darle un tapa boca á las brujas.

CONCHO PORTILLA.

Carta abierta

Señor Presidente de la República

(Continuación)

Nada más ridículo y descabellado que ver á una pobre y diminuta República como Costa Rica metida en docena como las grandes naciones presupuestando enormes gastos de guerra y representación en el extranjero mientras la clase obrera no puede acarrear con interés del país sus productos agrícolas por falta de caminos, porque nuestros hombres de estado mareados por el incienso de los cortesanos creyéndose Dioses alejan la vista del interior de su casa en donde falta agua é higiene, para cuidarse únicamente de cubrir las apariencias arreglándola sola y dejando la despensa y la cocina á merced de los ratones.

Nada más divertido que leer algo así como un párrafo que de origen oficial trate de nuestra situación económica refiriéndose á los empréstitos americanos ó franceses.

Se dice muy amenudo oficialmente esto señores haría perder á Costa Rica su autonomía.

Cual caña?—¿Que puede perder una República que es solo de nombre, en donde todas sus empresas están en poder del extranjero, y el país á fuerza de estar mal administrado, tiene comprometidos la mayor parte de sus rentas para hacer frente al rollo de deudores consolidados—originadas por gastos superfluos. Es cosa pública. Que nombre le pudiéramos dar al Gobierno de una República que no puede cubrir sus compromisos y tiene que estar pasando por las humillaciones de la prórroga porque es necesario estar remedando á las... grandes Naciones—provocando la burla y la risa de los que saben que no tenemos ni el crédito.—A qué se espone una Legación de nuestra República, en el exterior á que nos tengan por falsos mendigos desde luego que hemos recibido cuanto nos han enviado para aliviar nuestras dolencias y lejos de acongojarnos por vivir de la dádiva ó del petardo estamos hechando la casa por la ventana?

(Continuará)